



Ideas para la reconstrucción industrial

JESÚS FERNÁNDEZ-VILLAVERDE | Economista, catedrático de la Universidad de Pensilvania

"Si aspiramos a que Bruselas o Madrid nos subsidien, solo gestionaremos decadencia"

"Los AVE no resuelven los problemas; se necesita un marco de negocios adecuado, mejor educación y una Administración con altas capacidades"

Oviedo, Luis GANCEDO

Hace 24 años que Jesús Fernández-Villaverde, nacido en Madrid de padres lenenses, se asentó en EE UU para desarrollar allí su carrera profesional como profesor de Economía. Desde Pensilvania, de cuya Universidad es catedrático, Fernández-Villaverde permanece atento a los asuntos de Asturias, particularmente a los económicos. Hará dos años en septiembre que escribía un artículo en estas páginas en el que subrayaba la conveniencia de hacer un "análisis sobrio" acerca de las razones del déficit de dinamismo de la región y de emprender cambios para, decía, "transformar la decadencia en promesas de futuro". En esta entrevista expone su visión sobre los viejos y nuevos desafíos que Asturias tiene por delante, sobre los riesgos de que la decadencia se perpetúe y sobre como preparar el futuro para evitarlo.

—Escribía usted en septiembre de 2018 que la historia económica demuestra que los territorios se pueden recuperar incluso de las situaciones más graves. Ahora tenemos una suma de desafíos de primera magnitud (COVID-19, transición ecológica, revolución tecnológica...), aunque también la oportunidad de acceder a recursos (fondo de reconstrucción europea) para financiar un cambio. ¿Cómo debería enfocar Asturias su estrategia?

—Cualquier proyecto de recuperación económica tiene que articularse en torno a tres pilares fundamentales. Primero, un marco de negocios adecuado. Debemos tener una regulación sensata, transparente, ágil. Abrir y cerrar empresas debe ser sencillo. Contratar y despedir trabajadores tiene que estar basado en las necesidades del negocio. La presión fiscal debe de equilibrar la necesidad de recaudar los ingresos necesarios para suministrar los servicios públicos con mantener los incentivos al esfuerzo, la inversión y el ahorro. Segundo, una educación de calidad mundial, desde preinfantil hasta la formación de posgrado. Cualquier niño asturiano debe de saber que, independientemente del nivel socioeconómico de sus padres, Asturias le va a ofrecer todo lo que necesita para formarse como el mejor médico, ingeniero o biólogo del mundo. Tercero, una Administración pública con alta capacidad. Una Administración, por ejemplo, que sabe reaccionar antes los pro-

blemas que aparecen, que recopila datos con eficacia, que tiene funcionarios preparados para los retos del mundo actual. Y, esto es muy importante, una Administración pública con alta capacidad no significa una Administración pública grande: significa una Administración pública que se centra en resolver los problemas que puede resolver, pero lo hace de manera extraordinariamente eficaz.

—Tenemos entre otros el antecedente de la reconversión del carbón y de los fondos mineros. ¿Qué lecciones debe sacar de aquel proceso para no repetir sus errores?

—Que construir autopistas o AVES aquí y ahí no soluciona los problemas de fondo. Una autopista a Madrid quiere decir que es más fácil para un empresario asturiano vender en Madrid, pero también que es más fácil para un empresario de Madrid vender en Oviedo, con lo cual el resultado neto para la región es menos obvio de lo que parece. ¡Ojo! Esto no quiere decir que no hubiese un déficit de infraestructuras en Asturias, que lo había. Me acuerdo de crío de subir todo Pajares en coche con mi familia detrás de un camión. Pero solucionar ese déficit era una condición necesaria, no suficiente, para salir adelante. Yo siempre pongo un ejemplo relacionado con la enseñanza.

—Expóngalo.

—Imaginémonos que somos un estudiante que no ha ido a clase en todo el semestre. Lo primero que tiene que hacer este estudiante es agenciarse una copia del libro de texto empleado. Pero, si una vez que tienes el libro de texto, los dejas encima de la mesa, no sirve para nada y vas a suspender de todas maneras. Para ello te podías haber ahorrado los cincuenta euros que te ha costado. Nuestras infraestructuras fue como comprar el libro de texto. Estudiarlo es lo difícil. Pero claro, es mucho más tentador insistir que todavía necesitamos un segundo libro de texto antes de sentarnos en la mesa. Es más divertido irse a la librería Cervantes dándose un paseo por el centro de Oviedo o, en el caso de las infraestructuras, hacerse una foto inaugurando el nuevo tramo de autopista.

—Pittsburgh, a unas horas de coche de donde vive, consiguió



Fernández-Villaverde, durante una charla en la Universidad de Oviedo. | L. M.

remontar su desmantelamiento industrial y convertirse, ha dicho usted, en una "ciudad vibrante". ¿Cómo lo consiguió?

—Con Carnegie-Mellon y University of Pittsburgh, dos universidades de prestigio universal que generaron investigación en campos tan diversos como el biomédico o la robótica. En este último campo, tan importante para la economía moderna, Carnegie-Mellon es la mejor institución del mundo. Los estudiantes de estas universidades crearon empresas innovadoras y de alto valor añadido. La ciudad de Pittsburgh también ayudó con ideas similares a las que apuntaba anteriormente: creando un buen marco de negocios, limpiando los ríos, etc.

—¿Qué giro debería dar la Universidad asturiana?

—Convertirse en una Universidad de excelencia a nivel europeo, con mecanismos de contratación y gobernanza equivalentes a los de las mejores universidades y planes de estudio sensatos. Elegir a un rector, por ejemplo, por votación como hacemos en España ahora es absurdo. Un rector eficaz, de hecho, no debería tener vinculación previa con la Universidad, o al menos tener una vinculación limitada. En caso contrario, va a ser una persona con demasiadas ataduras al pasado como para ser un rector transformador.

—Se habla a menudo de que unos de los activos de Asturias para atraer talento y actividad es su calidad de vida. ¿Coincide en ello? ¿Cabe pensar que la región podría tener por ejemplo atractivo para emprendedores y trabajadores cualificados foráneos en la nueva era de la digitalización y el teletrabajo?

—Siempre bromeo con un amigo acerca de que uno de los tópicos más manidos de los españoles es eso de que "¡Como en España (o en tal o cual región o barrio del país) no se vive en ningún sitio!" Me acuerdo una vez que me lo dijo a la cara una persona vital en la vida económica de España. Mi respuesta fue que, solo por centrarme en Estados Unidos, hay muchos sitios donde la vida puede ser espectacular, desde los obvios como Nueva York o San Francisco a los menos conocidos en España como Bar Harbor, Boulder, Santa Fe o Santa Bárbara. No confundamos el hecho de que, al ir de turista a una ciudad que no conoces como un "paisano" o de que los problemas de conocimiento incompleto del idioma o de falta de dinero te impidan disfrutarlas de verdad, con que en el pueblo de uno se viva mejor que en ningún otro sitio. Se come muy bien en Asturias, por supuesto, pero, si nos encontramos en Los Angeles, le prometo que le voy a llevar a tres o cuatro sitios que le van a hacer caer para atrás. ¿O es que nadie se cree que los millonarios de Hollywood no viven como marqueses? De nuevo, esto no quiere decir que Asturias no esté entre el diez por ciento mejor de sitios para vivir

del mundo. ¡Claro que lo está! Pero incluso en el diez por ciento de mejores sitios hay mucha competencia para atraer talento. Y en esa competencia hay elementos claves como unos buenos servicios. La última vez que envié un paquete a mi dirección de Ribadesella por correo no recuerdo una experiencia muy satisfactoria, por decirlo de manera suave. ¿Va una persona que necesita enviar paquetes físicos para su teletrabajo de manera constante aguantar un servicio de correos que no funciona?

—La industria básica asturiana (acero, cinc, aluminio...) sigue teniendo un peso muy relevante, no así el sector transformador. ¿Ve futuro ahí o son actividades declinantes y hemos de asumir que irán a menos?

—Depende de lo que hagamos. Si, gracias a los tres pilares que mencionaba antes, la región es un lugar atractivo para la industria, esta seguirá existiendo, aunque quizás de una manera distinta. Si nuestra aspiración es que Madrid o Bruselas subsidien la actividad “in saecula saeculorum”, lo único que tendremos es que gestionar la decadencia.

—¿Qué tipo de gobernanza debería tener una estrategia de modernización y qué relevancia le da a la colaboración público-privada?

—Ya he mencionado antes ejemplos concretos de cambios en gobernanza, como los de la Universidad. De manera similar, existen muchos cambios necesarios en la selección y formación de funcionarios, en el funcionamiento de la función pública y en el sistema judicial. Algunos de estos cambios tienen que hacerse desde Madrid, pues dependen de legislación nacional. La colaboración público-privada es esencial, claro, pero no debe ser una excusa, como ha ocurrido muchas veces en España, para sancionar un capitalismo de amiguetes dando ventajas regulatorias a unos sobre otros.

—¿Corresponde el liderazgo a los políticos o a los empresarios?

—A todos, desde el presidente del Principado al último vaqueiru de Tineo. Los políticos, al final del día, responden a los incentivos de los votantes. Voy a poner un ejemplo concreto. Los datos españoles sobre el covid-19 son una vergüenza. Así de claro. Yo he escrito un trabajo de investigación con Chad Jones, un catedrático de Economía muy reputado en Stanford, intentando estimar un modelo económico-epidemiológico sobre el virus para decenas de países, trabajo que ha recibido cierta atención a nivel mundial. Los datos españoles son, con diferencia, los peores que nos hemos encontrado: inconsistentes, incompletos, oscuros en las definiciones. Por no darte, el Ministerio de Sanidad ni te da los datos en un formato de fácil uso informático como hacen todos los demás países. La única duda que me queda es si esto es producto de la incompetencia o de un intento deliberado de

ofuscar. ¿Cuántos votantes han puesto el grito en el cielo por ello? ¿Cuántos artículos hemos visto en los medios de comunicación al respecto? ¿Y editoriales en los periódicos? No estoy hablando aquí del típico conspiranoico que deja comentarios en Forocoche con ideas peregrinas sobre el covid. Me refiero a gente seria y reputada protestando sobre esto con firmeza. Alguno ha habido, pero yo no veo indignación alguna al respecto de los votantes y creadores de opinión.



La de Asturias debería convertirse en una Universidad de excelencia a nivel europeo

En España existen serios problemas de falta de capital humano; en particular, de buenos gestores

La única forma de atraer industria de alto valor añadido es que tengamos talento suficiente y recursos financieros

—¿Cómo se debieron haber hecho las cosas?

—Si uno se va a la página web del Ministerio de Salud de Nueva Zelanda, país que por otra parte es un ejemplo para Asturias de cómo recuperar la prosperidad después de una fuerte caída del crecimiento económico por décadas, vemos todos los datos que uno necesita. Por ejemplo, el último caso detectado en Nueva Zelanda cuando respondiendo a esta entrevista es un varón, de 20 a 29 años, que llegó de Hong Kong en el vuelo NZ80 el 23 de julio de 2020 y que se encuentra en una unidad de aislamiento. ¿Son los neozelandeses más listos que nosotros o simplemente se lo toman más en serio?

—Tenemos un tejido empresarial particularmente atomizado, con pocas empresas medianas y muchas muy pequeñas. ¿Cómo estimular una ganancia de dimensión?

—Muchos economistas que han investigado este tema en España concluyen que los defectos regula-

torios, en particular la legislación laboral, es clave en limitar el crecimiento de las empresas. Los problemas de satisfacer los requerimientos de las administraciones públicas y de negociación colectiva complican mucho el crecimiento de las empresas. Existen también serios problemas de falta de capital humano, en particular de buenos gestores, y de financiación, con un sistema financiero todavía excesivamente centrado en la banca tradicional.

—La demanda de menor burocracia está permanentemente en boca de empresarios y emprendedores. ¿Ve una sobrerregulación que lastre el crecimiento? ¿Cómo ha actuado en este asunto EE UU, particularmente en el caso de la industria?

—Si y no. El problema no es más o menos regulación. El problema es qué regulación tenemos. Por ejemplo, podemos tener una regulación medioambiental que se centre en resultados, diciendo “usted organícese la producción como quiera, pero no genere más de x toneladas de CO₂”, o en insumos: “usted tiene que producir así para no producir más de x toneladas de CO₂”. Mucha de la regulación en España y en Europa es del segundo tipo y con ello limita la innovación empresarial. Estados Unidos, en los últimos tiempos, se ha movido más hacia el primer tipo de regulación y ha tenido unos efectos muy positivos sobre la industria. Y por cierto, este es el enfoque que también predomina en los países escandinavos, que tan admirados dicen ser por muchos que luego, paradójicamente, rechazan implementar las políticas que estos países siguen.

—El covid y otras situaciones (la descarbonización, entre ellas) parece que alimentan tendencias de desglobalización, de revisión de las cadenas de valor de la industria y quizás de reubicación de actividades fabriles. ¿Tendría sentido que en ese contexto Asturias volcara esfuerzos en tratar de atraer conocimiento e inversión foránea?

—Yo pienso sobre este tema de una manera distinta. Si experimentamos un proceso de desglobalización, (que está por ver que ocurra, la vida da muchas vueltas, pero asumámoslo para responder la pregunta), la importancia de la Unión Europea para España en general y Asturias en particular será más crucial que nunca. La UE no se va a disolver (aunque en el peor de los casos algún otro país siguiese el ejemplo del Reino Unido) simplemente porque los mercados nacionales de España o incluso Alemania son demasiado pequeños para las economías de escala de la tecnología moderna. Y dado este factor, habrá que decidir dónde se produce dentro de la Unión Europea. Mejor será que se produzcan bienes y servicios de alto valor añadido en Avilés que en Metz, ¿no? Y la única manera de conseguir esto es que tengamos suficiente talento en Avilés y los recursos financieros para ello.

El PP propone que los talleres privados echen una mano a la ITV para acabar con el atasco

La plantilla dice que con treinta empleados más se destaponaría el servicio ● Podemos critica la “improvisación” del Gobierno

Oviedo, José Luis SALINAS

El conflicto desatado entre el Principado y la plantilla de la Inspección Técnica de Vehículos (ITV) a cuenta de cómo debería ponerse remedio al enorme tapón que atenaza las estaciones y que ha dejado una cola de 140.000 vehículos a la espera de pasar el examen dio el salto ayer a la arena política. El PP propuso al Gobierno regional otorgar concesiones administrativas o autorizaciones temporales a talleres privados que ayuden a desatascar esta situación. Mientras que Podemos criticó que lo que se necesita realmente es contratar nuevo personal para atajar de una vez por todas el problema de los atascos, que de vez en cuando rebrota. Aunque ahora lo ha hecho de forma más notable por culpa de que este servicio tuvo que cerrar sus puertas durante las semanas de encierro de la población debido a la crisis del coronavirus.

La última propuesta, la de incrementar la plantilla de la ITV, va acorde con la demanda de la propia plantilla, que estima que con 30 nuevos empleados sería suficiente para acabar con el embotellamiento de una vez por todas. Las nueve estaciones asturianas de inspección dan empleo ahora mismo a unos 170 trabajadores. Con el incremento sugerido, calcula Enrique Martín, de CSIF, se podría aumentar el ritmo de inspección en 40.000 coches cada tres meses. Suficiente para solucionar el colapso actual y prevenir futuros embotellamientos. Los sindicatos decidieron el viernes suspender la huelga que tenían convocada en protesta por el aumento de horarios que la Consejería de Industria había planteado de forma unilateral y acordaron continuar con las discusiones sobre cómo deberían abonarse las horas extra que va a tener que afrontar el personal a partir de la próxima semana.

Aunque la contratación de este nuevo personal—que Industria va a comenzar a discutir con el área de Función Pública—puede llevar aún su tiempo. Por eso, de forma transitoria el diputado del PP Álvaro Queipo propone que los talleres privados ayuden a aligerar la carga de las estaciones de la ITV. Se trata, defiende, de una fórmula que ya funciona en otras comunidades como Cantabria, Castilla y León o Galicia. “La concesión duraría hasta devolver las listas de espera a la normalidad. Es una solución transitoria para resolver el problema actual y siempre bajo la supervisión



Un inspector en la ITV de Gijón. Julián Rus

de la Administración autonómica”, asegura.

El PP acusó al Gobierno de estar “improvisando” con las soluciones que está poniendo sobre la mesa para acabar con el atasco de estas estaciones. “Asturias está tristemente compitiendo por liderar el caos de las ITV en España”. Y asegura que este tapón está teniendo ya consecuencias para los conductores. “Está generando incertidumbre entre los miles de asturianos afectados que no es aceptable. Pero, además, el hecho de que los vehículos se queden en un limbo sin ITV acarrea problemas en la venta de vehículos de segunda mano, que deben tener pasada previamente la inspección, y de cara a las aseguradoras en caso de incidente ya que, en algunos casos, podrían intentar escudarse en que los vehículos sin la ITV pasada no tenían garantizadas las condiciones para circular con seguridad”, señala.

Por su parte, Daniel Ripa, diputado de Podemos, asegura que las medidas propuestas por el Gobierno solo solucionarían “5.000 de las 140.000 esperas”, y recalca que se trata de la empresa pública del sector público asturiano con más de dos millones de euros de beneficio. “La cuestión es si el Gobierno asturiano, con esta empresa repleta de directivos colocados afines al Gobierno, lo que está provocando es su quiebra planificada para luego poder privatizarla porque es una compañía rentable”, argumenta. Y añade: “Necesitamos un sector público fuerte, rentable y con una plantilla adecuada a las necesidades para poder tener ingresos que permitan una mayor capacidad del Gobierno para poder hacer políticas sociales”.